

RELIGIÓN, EUROCENTRISMO Y NACIONALISMO EN HUNGRÍA: LA «DEMOCRACIA ILIBERAL» DE VIKTOR ORBÁN¹

RELIGION, EUROCENTRISM AND NATIONALISM IN HUNGARY: VIKTOR ORBAN'S «ILLIBERAL DEMOCRACY»

Enrique Fernández Vilas

Grupo Inv. Social y Pol. Públicas

ORCID: 0000-0002-3107-6337

enriquefernandezvilas@gmail.com

Raúl García Amoedo

Universidad de Granada

ORCID: 0000-0001-7070-6111

raulgarciamoedo@gmail.com

Carmen Castilla Vázquez

Universidad de Granada

ORCID: 0000-0001-9437-377X

mccv@ugr.es



| Resumen |

Los comicios de abril de 2022 en Hungría suponen una continuidad en las políticas reaccionarias de FIDESZ y Viktor Orbán en una dinámica de «giro autoritario» en Europa, destacando las políticas xenófobas y de exclusión. La frontera y sus límites son cuestiones que se postulan fundamentales para entender Europa y, por ende, la gestión de la inmigración y el asilo, encadenando y configurando el discurso antiinmigración húngaro de la última década. Así, en este trabajo se analiza la vinculación política del cristianismo y el islam en la construcción y constitución del imaginario y las políticas públicas xenófobas del gobierno de Viktor Orbán, caracterizadas por un populismo de extrema derecha en ascenso en el continente que pone el foco en un enemigo común conformado por la alteridad: el «Otro» musulmán. En este sentido, se propone que la defensa de los valores cristianos forma parte de la *identidad proyecto* que legitima el modelo autoritario de Orbán.

Palabras clave: Viktor Orbán; Hungría; cristiandad; islam; nacionalismo; *Cultural Backlash*.

¹ Recibido/Received: 08/05/2022

Aceptado/Accepted: 13/07/2022

| Abstract |

The April 2022 elections in Hungary represent a continuity in the reactionary policies of FIDESZ and Viktor Orbán in a dynamic of «authoritarian turn» in Europe, highlighting xenophobic and exclusionary policies. The border and its limits are issues that are fundamental to understand Europe and, therefore, the management of immigration and asylum, chaining and shaping the Hungarian anti-immigration discourse of the last decade. Thus, this paper analyzes the political link between Christianity and Islam in the construction and constitution of the imaginary and xenophobic public policies of the government of Viktor Orbán, characterized by a rising far-right populism on the continent that focuses on a common enemy shaped by otherness: the «Other» Muslim. In this sense, it is proposed that the defense of Christian values is part of the *project identity* that legitimizes the authoritarian model of Orbán.

Keywords: Viktor Orbán; Hungary; Christianity; Islam; nationalism; *Cultural Backlash*.

| Introducción |

«¿Qué está en juego actualmente?»

«La civilización»

«¿La civilización occidental, judeocristiana?»

«No estoy seguro de que sea pertinente añadir el adjetivo “occidental”. Luchamos sólo por la civilización. El bien, la verdad, la belleza».

Thierry Baudet¹

En términos históricos, el desarrollo del cristianismo -y, por ende, de la identidad europea- ha estado históricamente enfrentado al islam, al que siempre observó como amenaza militar e ideológica. Hasta la conquista de América, el mundo medieval cristiano era la periferia del mundo musulmán y será a partir de 1492 cuando podemos hablar del desarrollo de los discursos raciales como mecanismo de jerarquización en su sentido moderno.

Por su parte, la articulación entre racismo y nacionalismo en Hungría ha generado un discurso xenófobo que apela a la pérdida de soberanía política y a la crisis económica, en la que las élites políticas europeas y los extranjeros son señalados como los principales culpables de la situación del país. La defensa de los valores cristianos ante la amenaza diluyente del islam, activando identidades límite reactivas como la religiosa, está umbilicalmente relacionada con la construcción histórica de la identidad europea y el cristianismo como núcleo, como elemento que garantiza la unidad política tras la desaparición del Imperio Romano de Occidente.

Precisamente este asunto -la identidad cristiana en relación a Hungría- apenas ha sido tratado en la literatura científica hispanohablante, de ahí que esta ausencia justifique la necesidad de

la presente aportación. A lo largo de este trabajo, se expone en primer lugar la cuestión identitaria en sus vertientes religiosa y nacional, para proseguir con la vinculación entre la religión y el racismo estructural, elemento clave del discurso de la nueva extrema derecha. Finalmente, y en la misma línea, se expone la actualidad de Hungría con Viktor Orbán como referente político y mediático y como ejemplo empírico del aporte teórico aportado. En este sentido, si se tratara de una identidad que se siente amenazada por una influencia externa, el sentimiento de desaparición se interioriza como una experiencia traumática, hecho que legitima las posiciones xenófobas en el espacio público y ha permitido a Viktor Orbán encontrar un filón electoral aprovechando la coyuntura internacional (con la crisis económica y la crisis migratoria como telón de fondo) que contraponen a la defensa de la comunidad magiar la necesidad de protegerse frente a la amenaza exterior, el inmigrante musulmán.

Veremos, por tanto, cómo todo ello incide en la elaboración de políticas públicas xenófobas en el estado, para terminar esbozando una serie de conclusiones que arrojen luz a la investigación acerca del giro autoritario que está teniendo lugar en Europa y otras partes del mundo en una reacción común ante la «otredad».

| La identidad cristiana de Europa |

A la hora de tratar la identidad europea y su desarrollo histórico, partimos de la premisa epistemológica (Koselleck, 2001) de que son los cambios y transformaciones las que permiten conocer las estructuras sociales históricas, su desestabilización o, por el contrario, su refuerzo. En esta línea, no se pretende llevar a cabo un repaso exhaustivo de la constitución de la identidad europea ni de la cristalización de la identidad nacional húngara, sino apuntar aquellos momentos históricos sobre los que se constituye el pensamiento nacional húngaro en relación con la identidad supranacional europea y que toman cuerpo en el proyecto político de *FIDESZ*.

Desde finales del siglo X, el Cristianismo vive un período de expansión que culminará con la creación de Estados cristianos en todo el norte de Europa, incluyendo Escandinavia y los territorios más allá del Danubio. Según Dawson (1945, 2010), este crecimiento no puede entenderse sin el papel de los clérigos carolingios y su defensa de la idea del Imperio universal (universalidad de creyentes y unidad política) frente a las pulsiones de fragmentación por parte de las monarquías europeas. Si bien se trata de dos formas políticas –reino e imperio– contradictorias entre sí, la fragilidad de los estados feudales, eminentemente rurales, los ponía en una posición de debilidad frente a la centralidad de la cultura eclesiástica en la vida urbana² y su presencia monacal en todo el territorio. Es interesante mencionar que los monasterios funcionaban a su vez como centros de producción cultural de la época. Unos centros que se habían consolidado en el siglo XI, momento en el que la unidad de la Cristiandad se concibe como “una comunidad de pueblos libres presidida por el emperador y por el Papa de Roma³” (Dawson, 1945, p. 306). Precisamente en el siglo XI tenemos constancia de la aparición de la nación húngara, convirtiéndose el 20 de agosto del año 1000 en la fecha del mito fundacional húngaro (Cseszneky y Fernández Riquelme, 2018) en plena fase de expansionismo cristiano.

Desde una posición teórica distinta a la de Dawson, Wickham (2017) señala sobre la expansión del cristianismo, que si bien implicaba la aparición de estructuras eclesiásticas allá

donde se confirmaba la creación de un nuevo Estado cristiano, conllevó también la expansión de las prácticas culturales -y entre ellas, las costumbres políticas y los hábitos aristocráticos de las élites- de los francos y *posfrancos* hacia los nuevos territorios anexionados de Europa septentrional. Por supuesto, este proceso fue gradual y paulatino (transmitido de arriba hacia abajo) y sus consecuencias fueron particulares en función de las condiciones concretas⁴ previas a este proceso de aculturación. A pesar de ello, los hechos históricos posteriores, empezando por las crisis del siglo XIV (las pestes bubónicas, los conflictos entre Francia e Inglaterra) y ya en el siglo XV, la caída de Constantinopla en 1453 y la conquista de América con 1492 como fecha clave⁵ para entender el desplazamiento del centro del espacio occidental desde el Mediterráneo hacia el Atlántico en un momento histórico en el que Europa era la periferia del mundo musulmán (Dussel, 1992), hacen imposible hablar de unidad en tanto homogeneidades específicas que definan un sistema histórico como “europeo”.

| Modernidad, nacionalismo e identidad nacional: Hungria entre dos mundos |

A la hora de hablar de la conformación de los modernos estados-nación europeos cabe señalar que lejos de asumir una posición determinada de dos corrientes de pensamiento como son la primordialista y la modernista, coincidimos en considerar la aparición de la nación moderna “como resultado de un largo proceso de formación datable en líneas generales desde el medievo y ligada a formas más antiguas de comunidad” (Hroch, 1994, p. 45). Entre esas formas pretéritas de comunidad política encontramos lo que el historiador checo califica de *ethnic communities* – que diferencia de las *ethnic categories* -, dotadas de conciencia histórica en lo referente a constituir una comunidad propia, y entre las que se encontraban, junto a escoceses e irlandeses, los magiares, cuya presencia en las llanuras húngaras se remonta hasta el siglo IX, dotándoles de una continuidad histórica que permite imaginar «comunidades colectivas nacionales». La presencia de una suerte de *protoconciencia* nacional entre los estratos superiores (en tanto clase dominante), como en el caso de Hungría, facilita los procesos de construcción nacional. En el siglo XIX, el estado-nación húngaro distingue entre etnia y nacionalidad (Hofer, 1991), reconociendo la existencia de las diferentes etnias (eslovacos, rumanos, ucranianos) dentro del territorio húngaro. Así, el término “húngaro” apelaba a la existencia de una nación multiétnica y transnacional, Hungría; mientras que “magyar” hacía referencia a la comunidad de húngaros.

Es precisamente en este punto en el que la ambivalencia de la identidad húngara se vuelve problemática en tanto presa de una doble consideración que puede entenderse como las consecuencias de la constitución del sistema-mundo (Wallerstein, 1979) que deja a Hungría en una posición liminar entre el Este-Periferia (origen histórico del pueblo magyar) y el Oeste-Centro:

La oposición entre Este y Oeste simboliza la oposición entre centro y periferia durante el proceso de modernización. En numerosos textos húngaros, Oeste

significa Europa: el centro económica y socialmente desarrollado, los objetivos a alcanzar, el modelo a seguir (...) En el otro lado, el Este representaba los orígenes ancestrales de los húngaros, la tierra desde la que sus ancestros llegaron en el siglo X (Hofer, 1991, p. 158).

Esta profunda división entre el Este y el Oeste evoca al concepto de múltiples Europas (Boatcâ, 2010). Esta autora presenta tres Europas distintas⁶: la Europa decadente (*ego conquiro*), la Europa heroica (*ego cogito*) y la Europa epigonal. La decadente y la epigonal tienen en común su posición como semi-periferias, pero la Europa decadente, que se identifica con el Sur continental, y específicamente con los países herederos de los imperios luso e hispánico, refleja cierta nostalgia por un pasado imperial perdido (los discursos de la extrema derecha española son especialmente reveladores en este sentido). La identidad de la Europa epigonal (Europa del Este) como periferia dentro de Europa (si se incluyen aquí la heroica y la decadente) se orientó hacia una aspiración a la europeidad, cuyos rasgos estaban definidos por el centro vencedor, la Europa heroica. Se constituyó como un “Yo incompleto de la Europa hegemónica” (Boatcâ, 2010, p. 204). Esta posición permite explicar las posiciones defensivas y reaccionarias de estos países (cuyos estados son producciones a escala de los estados-nación europeos), que además componen un cordón protector de la Europa heroica, como se está comprobando ante la crisis de refugiados. Centrándonos en el caso húngaro, su posicionamiento reaccionario y defensivo respecto a la identidad religiosa y su papel en la no gestión de los refugiados se ajusta a las características otorgadas por Boatcâ a esta región. El propio Hofer (1991) señala que, a pesar de este hecho, los valores “occidentales” son vistos como una amenaza para la cultura húngara, definiendo un fuera-dentro⁷ muy marcado que, como se verá más adelante, es condición de necesidad para la validez del proyecto de Viktor Orbán.

| Religión, racismo e identidades colectivas |

Entendemos la religión como un fenómeno amplio que opera a nivel individual y social, por lo que es importante partir de una definición abierta que nos permita interpretar las diferentes manifestaciones religiosas. Se trata de una “realidad polisémica que afecta a cualesquiera de las combinaciones posibles entre creencias en lo sobrenatural, actitudes rituales, emociones ante la trascendencia y las instituciones que en cada sociedad han ido asumiendo la regulación (...) de los fenómenos anteriores” (Cornejo Valle, 2016, p. 86).

Berger (2005) señala que la globalización no ha traído una mayor secularización, contradiciendo la lógica tradicional entre modernidad y secularización. De ahí la necesidad de operar con una definición amplia que incluya otras prácticas y actitudes presentes en países donde estas minorías antes no eran representativas, o bien estaban invisibilizadas.

El fenómeno migratorio también sufre transformaciones durante la segunda mitad del siglo XX. El crecimiento económico posterior a la Segunda Guerra Mundial propició la llegada de mano de obra de las antiguas colonias europeas hacia los países del centro y el norte de Europa, dinámica que cambia en 1973 con el estallido de la crisis económica. Así, mencionamos la irrupción de la ideología neoliberal a través de instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Arrizabalo Montoro, 2010;

Harvey, 2007) y la colaboración de los diversos estados nación -en forma de organización supranacional, como en el caso de la Comunidad Económica Europea, predecesora de la actual Unión Europea (UE)- mientras que en los países del bloque del Este las reformas neoliberales tuvieron que esperar a la década de los noventa.

Como apunta Jiménez-Aybar (2002) en referencia a la inmigración proveniente las antiguas colonias, estamos hablando de países con población musulmana e inmersos en muchos casos en contextos de violencia política y de pobreza y desigualdad. Desde la década de los sesenta hasta 1973-1974, el control de los flujos de población por parte de los países europeos favorecía la inmigración, ya que estos países necesitaban fuerza de trabajo. Durante el parón provocado por la crisis económica tuvieron lugar de forma simultánea los reagrupamientos familiares de los países de la Europa heroica (Francia, Alemania, Países Bajos, Gran Bretaña) y se abrieron nuevos flujos en la Europa decadente (España y Portugal) y en Italia. En la segunda mitad de la década de 1980 se abre un nuevo período definido por la firma del tratado de Schengen en 1985. Este ciclo se cierra con el estallido de la crisis de 2007-2008, hecho que permite entender la evolución de la extrema derecha en Europa y los campos ideológicos en los que ha desplegado su capacidad discursiva.

| La extrema derecha europea |

En la línea que venimos apuntando, cabe señalar que las dos dimensiones fundamentales del discurso de la extrema derecha populista son la xenofobia y la retórica anti-*establishment*. Para el presente trabajo nos interesan, especialmente, los elementos xenófobos de su discurso. El inmigrante se ha convertido en el «Otro» culpable de los problemas económicos -aumento del desempleo, descenso de salarios, privatizaciones- y sociales -pérdida de la homogeneidad cultural y de los valores comunes-. Por su parte, en los países de Europa del Este, este discurso se articula junto al discurso tradicional de la extrema derecha nacionalista (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016) que en estos estados está fuertemente vinculada a la religión cristiana. A ello, se le suma el miedo provocado hacia la opinión pública en el binomio inmigración/terrorismo, de lo cual no existe evidencia empírica que lo sostenga (Treisman y Gomez, 2021).

Las identidades hegemónicas adoptan en el marco de la globalización una posición defensiva como respuesta a la descomposición del orden político, que ataca especialmente a la dimensión pública de la identidad, desplazando las reivindicaciones al plano individual, por lo que la defensa de los aspectos culturales como mecanismo de identificación adquiere una especial relevancia en el contexto actual (Touraine, 2005), ante el cual el racismo cultural (Wieviorka, 1992) se activa como respuesta a un sentimiento de invasión por parte de una cultura externa y subalterna que se presenta a través del discurso mediático como amenaza a la homogeneidad cultural. En los movimientos de defensa de la identidad, la desaparición de elementos culturales comunes -sea o no significativa (Pérez-Agote y Santiago, 2016)- es vivida de forma traumática y se señala a los inmigrantes como culpables de esa pérdida de homogeneidad.

A la hora de hacer referencia al racismo, consideramos que la definición *fanoniana* es interesante por su capacidad de comprensión de las distintas categorías en las que opera el racismo. Franz Fanon (2009) lo conceptualiza como una jerarquía superioridad/ inferioridad en la que las personas en el lado superior de la línea se encuentran en la zona del ser, mientras que los que están por debajo se encuentran en la zona del no-ser, en una posición en la que se niega su humanidad. A su vez, la superioridad/inferioridad opera sobre diferentes categorías -color, etnia, religión, cultura- en función de la zona geográfica (Grosfoguel, 2012). Siguiendo a Wiewiorka (1992 y 2007) entendemos que el racismo se convierte en cultural en el momento en el que son aspectos culturales y no físicos los que se atribuyen a la víctima. En este sentido, el racismo se constituye como institucional en cuanto que los colectivos *racializados* son víctimas de discriminación estructural⁸.

Este racismo cultural se apoya en la falsa premisa de que la igualdad en las sociedades receptoras solo puede alcanzarse a partir de la asimilación de los valores culturales hegemónicos (destacando los religiosos para el presente caso) por parte de las minorías migrantes. La llegada de inmigrantes se entiende como la introducción de procesos anómicos en el seno de las sociedades receptoras, es decir, que el modelo hegemónico de la sociedad receptora aumenta su fragilidad a consecuencia de la entrada de individuos con valores culturales diferentes, y que la única solución es la asimilación. En este sentido,

el autóctono tiende a aceptar al inmigrante siempre que renuncie a su propia cultura (idioma, costumbres, religión) y adopte la cultura oficial de la sociedad que le acoge, de manera que se confunde la homogeneidad cultural con la cohesión social y la diferencia cultural es percibida como amenaza (Solé et al. 2000, p. 156).

Hay una relación directa entre las lógicas de la asimilación y el racismo cultural, que permite legitimar la exclusión de las minorías a partir de la premisa de que este “Otro”, debido a las diferencias culturales que ostenta frente al “Nosotros”, no puede integrarse salvo que las diferencias sean invisibilizadas.

Las representaciones culturales del «Otro» son aceptables cuando pueden ser englobadas en la cultura dominante (Dumont, 1980), surgiendo así la figura del “inintegrable cultural” (Álvarez Dorronsoro, 2002, p. 170). En este sentido, la llegada de inmigrantes económicos y refugiados políticos provoca que haya un cierto número de personas que por sus creencias y prácticas no pueden adaptarse a la cultura receptora —“ser como nosotros” (Álvarez Dorronsoro, 2002, p. 170)—, por lo que la responsabilidad recae sobre estas minorías, y redime de culpa a la sociedad receptora. Dentro de esta lógica no tiene sentido debatir sobre integración cultural, porque hay grupos que no pueden adaptarse y no lo harán nunca:

El éxito de una estrategia de integración no depende sólo, ni siquiera principalmente, de la distancia cultural, o de la actitud de quien llega, sino, sobre todo, del contexto social de recepción y de la actitud de la sociedad receptora: facilidad para acceder y renovar los permisos de residencia y de trabajo, oportunidades de trabajo, educación y vivienda, acceso a los derechos sociales y políticos, grado de legitimación social y político de las actitudes

xenófobas (Álvarez Dorronsoro 2002, p. 171).

La alteridad, definida como “un tipo particular de diferenciación”, tiene que ver con la “experiencia de lo extraño” (Krotz 1994, p. 9) y se construye en el caso del racismo a partir de una estructura de opresión múltiple que, según Cea D’ Ancona (2009), se encuentra determinada por la inferior posición en la estructura social de los inmigrantes. Como apuntan algunos autores (Ghosal, 2021), en Occidente, especialmente a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, se han incrementado los esfuerzos por identificar la alteridad religiosa con el islam y la alteridad cultural con el mundo árabe, siempre con la sospecha como trasfondo.

Debido a su influencia en las distintas dimensiones de la identidad colectiva y teniendo en cuenta su peso en el segundo nivel de abstracción de la identidad propuesto por Turner (1990), correspondiente a la identificación con el endogrupo, la religión puede considerarse como una dimensión límite para la identidad colectiva (Pérez-Agote, 2016) o bien como identidades opuestas (Sen, 2011), y la extrema derecha húngara la ha empleado como mecha en sus discursos xenófobos. Ciñéndonos a la situación concreta de nuestro estudio de caso, consideramos que la identidad religiosa en Hungría ha adoptado una posición legitimadora dentro de sus propias fronteras a través del gobierno de Viktor Orbán mientras que se constituye como *identidad proyecto* (Castells, 1996) en sus disputas con la Unión Europea y los países miembros en materia de derechos civiles y humanos.

| *Fidesz* y el neoconservadurismo autoritario: fronteras, islam y discurso de odio |

La frontera y sus límites es una cuestión que se postula fundamental para entender Europa y, por ende, la gestión de la inmigración y el asilo, encadenando y configurando el discurso antiinmigración húngaro en la última década. En *Social Policy Beyond Borders: The Social Question in Transnational Perspective* (1994), George Vobruba escribe un capítulo bajo el título *The limits os the borders* (Vobruba, 1994) en el cual entiende “que las fronteras habían alcanzado el límite histórico más allá del cual sus funciones internas y externas se efectúan de forma cada vez peor” (Balibar 2005, p. 87). Por ende, se consideran aquí, dos cuestiones clave para entender la frontera europea, a saber: 1) la construcción histórico-cultural de Europa y su instauración en el imaginario colectivo por medio de la religión y 2) la gestión actual dentro del marco comunitario (UE-27). La frontera conforma, y es máxima expresión material y tangible de aquello a lo que Gérard Noiriel (1991) se ha referido como la *tiranía de lo nacional*.

El primero de estos puntos interacciona con lo tratado en líneas anteriores, por lo que ponemos el foco en la idea de frontera en Europa y sus consecuencias en relación con la aparición de la Nueva Derecha europea, cuya génesis podemos remontarla hasta la *Nouvelle Droite*⁹ de los 70’ (Bar-On, 2016; Taguieff, 1993). En los últimos años, su expresión no aparece únicamente como movimiento cultural-intelectual, sino como representación política en forma de partidos en evolución ascendente (Akkerman, 2018), particularmente la húngara. Se dibuja así un nuevo escenario geopolítico (Peña González, 2020) que inevitablemente

tendrá su repercusión en la gestión del asilo (véase figura 1 en el Apéndice) y la aparición de nuevos discursos de odio y rechazo del «Otro», dado que su corte xenófobo-proteccionista se acaba materializando en la negativa a la recepción de refugiados musulmanes, y conformando, de esta forma, la islamofobia como racismo cultural (Yel, 2021).

En la UE se entienden, históricamente, las crisis como un elemento consustancial del propio proceso de integración (Pierson, 1996) ante la coyuntural «amenaza de la desintegración» (Schimmelfennig, 2017) del espacio comunitario. En dicho contexto, tiene lugar un ultranacionalismo euroescéptico que se ha acentuado en los últimos años, principalmente a partir de la recesión económica de 2008. Podemos entender, por tanto, el racismo como complemento del nacionalismo (Balibar, 1991a), generando este una dialéctica reaccionaria hacia la *otredad* y hacia la no-solidaridad internacional. Con el ascenso de la extrema derecha europea en los diferentes sistemas políticos del continente, se asiste a una nueva radicalidad del discurso *neorracista* que ya forma parte de la agenda mediática. La situación que viven los desplazados políticos desde Asia -principalmente- y los migrantes económicos de origen musulmán es narrada y construida de determinada forma cuando llegan a Europa en busca de asilo o trabajo. Narrada en base a un imaginario compartido. Siguiendo lo expuesto por Stanley Cohen en *Folk Devils and Moral Panics* (Cohen, 1972), podríamos estar ante lo que, desde la Sociología, se ha denominado «fenómeno de pánico moral», recientemente recuperado en la obra de Kenneth Thompson (2014). Esto es, crear un miedo mediante la criminalización mediática.

En torno al factor migratorio, partimos de dos premisas principales. La primera: no ha habido un tiempo histórico en el que las migraciones, como fenómeno, no hayan tenido lugar, ni país que, en mayor o menor medida, no se vea impactado por este hecho. Es por ello por lo que entendemos la migración como un «universal demográfico» (González Ruíz, 2001). La segunda: en terminología *maussaniana*, la migración conforma un «hecho social total»¹⁰, es decir, aúna todos los elementos que afectan al ser humano, de lo sociológico a lo histórico, incluyendo, por tanto, la diferencia cultural en base a las creencias y el pluralismo religioso.

Pese a que cuestiones como el asilo político conforman un derecho internacionalmente reconocido, el peso del discurso xenófobo -acentuado en la Sociedad Informacional¹¹ mediante las redes sociales digitales- puede lograr representar ciertas realidades reaccionarias sobre determinados colectivos (Valdez-Apolo et al., 2019), incluso no diferenciando conceptos clave como «migración económica» y «asilo político» y encuadrando el islam en un todo homogéneo¹². Se trata de la construcción discursiva de un supuesto problema enraizado en diferencias culturales y religiosas:

¿Cómo puede Europa alentar la integración musulmana en estados laicos? La radicalización y el extremismo, ¿tienen que ver con la marginación económica, o son producto de un discurso que divide el mundo en dos bandos, “nosotros y ellos”? El extremismo, ¿tiene su origen solo en la fe? En tal caso, ¿por qué un extremista noruego mató en 2011 a docenas de compatriotas suyos, que no eran musulmanes? Los Estados europeos siguen enzarzados en estas espinosas cuestiones, sin llegar a ser capaces de articular una respuesta coherente (Khader, 2016, p. 303).

¿Qué rol cumple, en tanto, el discurso? Cabe estudiar y analizar entonces el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados discursivamente (Krzyżanowski y Wodak, 2009), de forma que los discursos contemporáneos que recuperan binomios antagónicos en los que Europa se ha venido reflejando desde el inicio de la Modernidad, que conforman la identidad en términos de alteridad: Civilización-Barbarie (Meneses, 2012), Tradición-Modernidad (Goddard et al., 1996) o Democracia versus Tiranía; de tal forma que, si hay un «otro», es porque existe el «uno» (ego):

la demonización del inmigrante, como estrategia de control a través del desprestigio y por el uso de la violencia simbólica, va acompañada casi siempre de relatos alarmistas que enlazan sutilmente el fenómeno migratorio con el aumento de la delincuencia, el paro y la inseguridad ciudadana (García García y Verdú Delgado, 2008, p. 94).

En tanto que unión supranacional, la Unión Europea se caracteriza por una clara disociación entre la identidad y la política, pero los nacionalismos regionales como los presentes en Polonia o Hungría hacen que, pese a la naturaleza de la fundación y construcción de la UE, “que al menos formalmente, (nació como) impugnación jurídica de las causas sociales y políticas de la violencia de 1939-1945 y a fin de garantizar su no repetición, las medidas tomadas hoy contra los refugiados nos devuelven sin ambages a la Europa precomunitaria” (Alba Rico, 2016, p. 60).

Para algunos de sus ideólogos, como Douglas Murray, el declive de la fe cristiana y la «política de puertas abiertas» a la inmigración musulmana, estarían acabando con la cultura y civilización europeas (Murray, 2019), siendo partícipes de la emergente islamofobia en Europa.

Para el caso que nos atañe en este texto, hablamos de un Estado -Hungría- de una gran mayoría católica, con una población protestante también amplia, relegando al islam a unas cifras residuales en términos cuantitativos (véase figura 2 en el Apéndice).

Desde hace una década, la opinión pública húngara es contundentemente reaccionaria hacia el pluralismo religioso y la migración. Ya en 2011, según el informe *Intolerance, Prejudice and Discrimination. A European Report* (Zick et al., 2011), casi el 70% de la población húngara consideraba que la comunidad judía (pese a su 5%) tenía excesivo poder y control en el país. De igual forma, sus principales partidos hasta los últimos comicios (véase figura 3 en el Apéndice) *Fidesz-Magyar Polgári Szövetség* (Unión Cívica Húngara) y *Jobbik Magyarországért Mozgalom* (Movimiento por una Hungría Mejor) apuestan por políticas públicas de índole xenófoba, sostenidas en la exacerbación de la identidad nacional.

Hay que recordar y siguiendo esta misma línea que el nacionalismo húngaro tiene sus orígenes en el siglo XIX, con el rechazo al dominio del Imperio Austrohúngaro y los Habsburgo, si bien no se constituiría como Estado-nación hasta 1920. A partir de entonces, y tras la pérdida de dos terceras partes de su territorio tras la I Guerra Mundial, la tendencia del patriotismo

ha estado marcada por pretensiones de recuperación de la «Gran Hungría» de principios de siglo (Várgany, 2017), una reivindicación nostálgica para la construcción identitaria y que, sumado a la cuestión de «lo religioso» como *identidad colectiva límite* que apuntábamos anteriormente, conforman el núcleo principal del nacionalismo magiar.

Así, y desde 2010, cuando da comienzo el segundo período de gobierno de Orbán (el primero sería 1998-2002), el nacionalismo basado en la «civilidad cristiana» es dominador de la vida política, electoral y de construcción y ejecución de políticas públicas. Tras su asentamiento en el poder ejecutivo y el inicio de políticas antiinmigración, Orbán sostiene públicamente un discurso de odio y excluyente basado en componentes religiosos:

La libertad de religión, la noción de que toda criatura de Dios tiene derecho a encontrar el camino que conduce a Él (Dios), está amenazada. Hay religiones que no se lo permiten a quienes nacen en sus comunidades. Todos tenemos los motivos para decir que, si en los países de población mixta la población cristiana se encuentra en declive, su libertad de religión estará en peligro (...) Del mismo modo, la igualdad entre los sexos, que en nuestro mundo es un punto de partida fundamental, también estará en peligro en una Europa con un número cada vez mayor de personas que no aceptan la noción de esa igualdad. Todo esto es aparte del hecho de que la lucha contra el antisemitismo en Europa occidental también se verá comprometida: como quiera que pensemos sobre los inmigrantes que desembocan en esos países, podemos estar seguros de que en ninguna circunstancia verán a la gente del Antiguo Testamento como sus aliados. Entonces, en los países de inmigrantes, los valores europeos de la libertad de religión, la lucha contra el antisemitismo y la igualdad entre los sexos están, de la misma forma, también amenazados (Orbán, 2017, párr. 25, *traducción propia*).

Tal y como se desprende del fragmento que aquí se muestra, basa su liderazgo en la defensa de valores etnoraciales y tradicionales del conservadurismo religioso. La defensa de la familia, de la «civilización» como categoría supremacista, de una teórica identidad europea y los derechos y las libertades de los húngaros ante la «amenaza musulmana» son los pilares fundamentales que articulan no solo sus políticas, sino su estrategia político-electoral. Sus justificaciones pasan por cosmovisiones teleológicas para Hungría y Europa con cambios en el modo de vida. Para Viktor Orbán, una democracia no tiene que ser eminentemente liberal (Rivero, 2018 y 2020; Várnagy, 2017): “las sociedades fundadas en los principios liberales no serán competitivas en el mundo en los próximos años y sufrirán retrocesos a menos que sean capaces de reformarse en profundidad” (Orbán, 2014, p. 5) y en tanto que considera que Europa deberá “abandonar los métodos y principios liberales de organizar la sociedad, así como la manera liberal de contemplar el mundo” (2014, p. 5).

En esta línea, y siguiendo las características que algunos autores (véase Gaytán, 2019) han otorgado a la definición y operacionalización del término «fundamentalismo», podemos encuadrar al Estado húngaro o, más bien, al actual ejecutivo de *FIDESZ*, en esta categoría. Tal y como apunta Rivero, “la Hungría a la que (Orbán) apela no es un Estado sino la comunidad de los húngaros, de etnia magiar diseminados por el mundo. Una colectividad con una voluntad única que él encarna” (Rivero 2020, p. 116), en la que se acentúa la idea de un

enemigo común, clásica de los actuales populismos¹³ de extrema derecha (Rivero, 2018, 2019 y 2020) y que, para el caso que nos ocupa, es el invasor musulmán. Orbán ha visto aquí un filón inagotable de electoralismo dada la actual crisis migratoria que tiene lugar en Europa debido, principalmente, a las peticiones de asilo político resultado de la Guerra Civil Siria, un Estado de mayoría musulmana (Bíró-Nagy, 2022; Stivas, 2021). Al igual que en estados vecinos, la criminalización del «Otro» obtiene resultado en coyunturas de crisis económica, y resulta una dinámica ascendente en parte del continente, como ha podido verse en Polonia, Reino Unido, Austria, Países Bajos, Francia, Italia o España, donde parte de sus poblaciones han asumido estos discursos y consideran la necesidad de preservar «valores occidentales» en forma de cierre de fronteras, de fundamentalismo religioso y de incumplimiento del Derecho Internacional. En cualquier caso, el retroceso de parte de Europa en términos democráticos y de derechos fundamentales conforma una realidad en auge en la última década (Norris e Inglehart, 2019).

| Hungría, Europa y el porvenir |

La Europa epigonal se caracteriza por una enorme inestabilidad histórica. Las cifras de desempleo, pobreza y desigualdad tras los períodos de transición se encontraron, a principios de los noventa, muy por encima de la media europea. De igual forma, los fondos públicos dedicados a la protección social se desplomaron (De la Cámara et al., 2000).

Los grandes cambios en la transición húngara se darían entre 1989 y 1990 (Semsey, 1993). Particularmente, 1989 será considerado el «*annus mirabilis*» (Szilágyi, 2012). El Partido Socialista Obrero Húngaro (*Magyar Szocialista Munkáspárt*, MSZMP), dirigido por János Kádár desde 1956, comenzaría a tener oposición tanto interna -con un sector reformista dentro del partido- como externa, ya que durante estos años tienen lugar importantes cambios políticos en el país:

Se fundó el Foro Democrático Húngaro (FDH), el 27 de septiembre de 1987. El 30 de marzo de 1988 se formó la Alianza de los Jóvenes Demócratas (AJD-FIDESZ) y, el 13 de noviembre, la Alianza de los Demócratas Libres (ADL-SZDSZ). En marzo de 1989, se constituyó el Partido Popular Cristiano Demócrata (PPCD-KDNP). A finales de octubre, levantó su bandera el Partido de los Empresarios (PE) y el 13 de diciembre 1989 se organizó la Alianza Agraria (AA). Durante 1988-1989 anunciaron la renovación de sus actividades los partidos políticos históricos como El Partido Independiente de los Pequeños Propietarios (PPP-FKGP), el Partido Popular (Partido Campesino) y el Partido Socialdemócrata Húngaro (PSD) (...) El 7 de octubre de 1989 se disolvió el Partido de Estado, el Partido Socialista Obrero Húngaro (PSOH-MSZMP) y el mismo día se formó el Partido Socialista Húngaro (PSH-MSZP). El 17 de diciembre fue reorganizado el antiguo Partido Socialista Obrero Húngaro como Partido de los Trabajadores (PT-MP) (Szilágyi, 2020, p. 130).

Tras años de un cierto pluralismo político y apertura al sistema democrático, Hungría fue

considerada, durante años, uno de los referentes de la “tercera ola” de democratización (Scheiring, 2018), enmarcado en un proceso de neoliberalización de la economía entre 1990 y 2006 (Fabry, 2019). Esto cambia a partir de la segunda década de siglo, cuando la hegemonía de Viktor Orbán se perpetúa ininterrumpidamente desde 2010 (véase tabla 1 en el Apéndice), después de rentabilizar la inestabilidad económica presente en los años 2008-2009 (Molnar y Doczi, 2020; Molnar y Whigham, 2021).

Con el legado de la Gran Recesión iniciada en 2008, diversos países se han visto inmersos en procesos de ascenso de la extrema derecha de carácter populista (Bonikowski et al., 2018; Milačić y Vuković, 2018), acentuado tras la crisis de la COVID-19 (Arias Maldonado, 2020), en lo que se entiende como un *Populist Zeitgeist* (Mudde, 2004)¹⁴, y donde aparece un movimiento identitario que reclama “el derecho de cada grupo etnocultural europeo a proteger su cultura” (Arias Maldonado, 2020, p. 356). Bajo este presupuesto, la reacción y el giro hacia el autoritarismo se encuentran en ascenso en gran parte de Europa en la actualidad; un *cultural backlash* (Norris e Inglehart, 2019), en el que el continente se encuentra inmerso bajo lógicas identitarias motivadas por la (anti)globalización (Akkerman, 2018), así como el eurocentrismo intrínseco a la región (Fernández Vilas et al., 2021; García Amoedo et al., 2021). De hecho, se ha afirmado que el retroceso democrático no es solo una etiqueta, sino una supuesta tendencia regional, más allá del propio caso húngaro (Cianetti et al., 2018). Parte de esta dinámica generalizada se sostiene sobre una cuestión de estatus con respecto a sus vecinos occidentales, tal y como han afirmado investigaciones recientes (Nyssönen, 2018).

En esta línea, Hungría es considerada por el propio Orbán (2014) como una «democracia iliberal». Se trata de una categoría utilizada ya en la literatura especializada (Bíró-Nagy, 2017; Buzogány, 2017; Wilkin, 2018) lo que implica mantener ciertos parámetros democráticos como pueden ser las elecciones regulares, pero haciendo caso omiso a otros asuntos que estructuran y articulan la naturaleza democrática, como es la libertad de prensa o de reunión.

Así pues, tras los comicios parlamentarios del 3 de abril de 2022, FIDESZ se encuentra con el poder que le otorga una mayoría absoluta durante, al menos, una legislatura más (véase figura 4 en el Apéndice). A partir de los resultados, donde solo tres fuerzas políticas se ven representadas y siendo dos de ellas de extrema derecha (FIDESZ y *Our Homeland*), se esperan más conflictos con la UE, el mantenimiento de la relación con Rusia y una oposición húngara sin saber cómo operar en clara minoría (Oxford Analytica, 2022), así como la reivindicación integrista cristiana como pilar fundamental.

Para Hungría, como hemos comentado a lo largo de este trabajo, se viene utilizando el término “iliberal”, si bien en este proceso de «desdemocratización» del Estado húngaro (Ágh, 2016; Bogaards, 2018) se le comienza a considerar en parte de la literatura como un régimen híbrido, es decir, entre la democracia y el autoritarismo; y que, para el caso, conformaría un *régimen híbrido con restricciones externas* (Bozóki y Hegedűs, 2018).

| A modo de cierre |

Tras el recorrido efectuado entendemos, al menos desde un punto de vista discursivo, una relación estrecha entre la religión cristiana y el ejecutivo de FIDESZ, con Viktor Orbán como referente mediático y, en terminología *weberiana*, de liderazgo carismático. El islam, por su parte, supone lo que se ha venido llamando «ventana de oportunidad»¹⁵, en tanto que aprovechamiento de una crisis humanitaria para la rentabilidad electoral.

De igual forma, y siguiendo la tesis de Peter Berger, la Modernidad europea no ha venido acompañada de una mayor secularización (Berger, 2005), y los nuevos movimientos y partidos defensores del ultranacionalismo como el magiar son buena muestra de ello, basando parte de su marco ideológico en la variable religiosa. Surge, en este contexto, la figura del «inintegrable cultural», de forma que el migrante musulmán será concebido como la amenaza y el peligro ante la cultura receptora, conformándose la alteridad con un pilar fundamental en la religión: el «Otro» frente al «Nosotros». Esto ha derivado, en la esfera política, en una hegemonía de Orbán y FIDESZ, sostenido hasta la última legislatura por la inacción de la extrema derecha de JOBBIK.

Seguidamente, tras las elecciones de abril de 2022, Viktor Orbán refuerza su posición de poder no solo con el aumento de escaños parlamentarios, sino con la emergencia de un nuevo actor inesperado, la extrema derecha de *Our Homeland*. Según los primeros análisis, esto supondrá un mayor apoyo a FIDESZ y Orbán, al menos en temas clave (Oxford Analytica, 2022).

Finalmente, para la realidad húngara, consideramos que la identidad religiosa ha adoptado una posición legitimadora dentro de sus propias fronteras a través del gobierno de Viktor Orbán mientras que se constituye como *identidad proyecto* en sus disputas con la UE y los países miembros en materia de derechos civiles y humanos; donde se postula lo religioso como *identidad colectiva límite* y, siguiendo las características establecidas al respecto de esta categoría, consideramos el caso húngaro enmarcado en aquello que entendemos como *fundamentalismo religioso*.

| Referencias |

Abélès, M. (2020). Europa, un objeto mal identificado. En J.A. González Alcantud (ed.). *Europa y la contracultura* (pp. 15-34). Abada Editores.

Ágh, A. (2016). The Decline of Democracy in East-Central Europe: Hungary as the Worst-Case Scenario. *Problems of Post-Communism*, 63(5–6), 277–287. <https://doi.org/10.1080/10758216.2015.1113383>

Akkerman, T. (2018). Partidos de extrema derecha y políticas de inmigración en la UE. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*, 1, 48-62. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2018.48>

- Alba Rico, S. (2016). Refugiados, islamofobia, muerte de Europa. *Viento Sur*, 145, 60-67.
- Almeida, S. (2019). *Racismo estrutural*. Pólen.
- Álvarez Dorronsoro, I. (2002). La construcción del inintegrable cultural. En J. de Lucas Martín y F. Torres Pérez (eds.). *Inmigrantes: ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas* (pp. 168-187). Talasa.
- Antón-Mellón, J., y Hernández-Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política y Sociedad*, 53(1), 17-28. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456
- Arias Maldonado, M. (2020). Populismo. En J. Antón y X. Torrens (eds.). *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos* (pp. 339-369). Tecnos.
- Arrizabalo Montoro, X. (2010). *Crisis y ajuste en la economía mundial. Implicaciones y significado de las políticas del FMI y el BM*. Síntesis.
- Balibar, É. (1991a). Racismo y clase. En I. Wallerstein y É. Balibar (eds.). *Nación Raza y Clase* (pp. 313-333). Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.
- Balibar, É. (1991b). Racismo y crisis. En I. Wallerstein y É. Balibar (eds.). *Nación Raza y Clase* (pp. 335-351). Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.
- Balibar, É. (2005). Fronteras del mundo, fronteras de la política. *Alteridades*, 15(30), 87-96.
- Bar-On, T. (2016). *Rethinking the French New Right. Alternatives to Modernity*. Routledge.
- Baudet, T. (28 de marzo de 2019). "There's a proper reawakening across Europe going on". Entrevista con Urs Gehriger. *Die Weltwoche*. <https://www.weltwoche.ch/amp/2019-13/weltwoche-international/edito-thierry-baudet-die-weltwoche-ausgabe-13-2019.html>
- Baumann, G. (2010). Gramáticas de identidad/alteridad: un enfoque estructural. En F. Cruces Villalobos y B. Pérez Galán (coords.). *Textos de Antropología Contemporánea* (pp. 95-142). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Beck, U. (2012). *Una Europa alemana*. Paidós.
- Berger, P. (2005). Pluralismo global y religión. *Espacios públicos*, 98, 5-18.
- Bíró-Nagy, A. (2017). Illiberal democracy in Hungary: The social background and practical steps of building an illiberal state. En Pol Morillas i Bassedas (coord.). *Illiberal Democracies in the EU: the Visegrad Group and the Risk of Disintegration* (pp. 31-44). Barcelona Centre for International Affairs.
- Bíró-Nagy, A. (2022). Orbán's political jackpot: migration and the Hungarian electorate. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(2), 405-424. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1853905>
- Boatcâ, M. (2010). Múltiples Europas y la mística de la unidad. En H. Cairo Carou y R. Grosfoguel (eds.). *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa. Un diálogo Europa-América Latina* (pp. 193-208). Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.
- Bogaards, M. (2018). De-democratization in Hungary: diffusely defective

democracy. *Democratization*, 25(8), 1481-1499.
<https://doi.org/10.1080/13510347.2018.1485015>

Bonikowski, B., Halikiopoulou, D., Kaufmann, E., y Rooduijn, M. (2018). Populism and nationalism in a comparative perspective: A scholarly exchange. *Nations and Nationalism*, 25(1), 58–81. <https://doi.org/10.1111/nana.12480>

Bozóki, A., y Hegedűs, D. (2018). An externally constrained hybrid regime: Hungary in the European Union. *Democratization*, 25(7), 1173-1189. <https://doi.org/10.1080/13510347.2018.1455664>

Buzogány, A. (2017). Illiberal democracy in Hungary: authoritarian diffusion or domestic causation? *Democratization*, 24(7), 1307-1325.
<https://doi.org/10.1080/13510347.2017.1328676>

Castells, M. (1996). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura I: La Sociedad Red*. Alianza.

Castells, M. (1998). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura II: El poder de la identidad*. Alianza.

Castells, M. (1999). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura III: Fin de milenio*. Alianza.

Cianetti, L., Dawson, J., y Hanley, S. (2018). Rethinking “democratic backsliding” in Central and Eastern Europe—looking beyond Hungary and Poland. *East European Politics*, 34(3), 243-256. <https://doi.org/10.1080/21599165.2018.1491401>

Cohen, S. (1980). *Folk Devils and Moral Panics: The Creation of the Mods and Rockers*. Martin Robertson.

Comisión Europea (2020). *Estadísticas sobre la migración a Europa: Cifras globales de la inmigración en la sociedad europea*. https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-life/statistics-migration-europe_es

Cornejo Valle, M. (2016). Las definiciones de lo religioso en la antropología social. conceptos y discusiones clave en la búsqueda de un universal cultural. *Bandue. Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*, 9, 67-88.

Cseszney, M., y Fernández Riquelme, S. (2018). El lenguaje de la Identidad. Hungría en la Historia de la civilización europea. *Historia digital*, 18(31), 6-45.

Dawson, C. (1945). *Los orígenes de Europa*. Pegaso.

Dawson, C. (2010). *La religión y el origen de la cultura occidental*. Encuentro.

De la Cámara, C., Virgili, M. T., y Bastida, B. (2000). Consecuencias sociales de las políticas de transición. En G. Flores y F. Luengo (coords.). *Tras el muro: diez años después de 1989* (pp. 429-466). El Viejo Topo.

- Djaït, H. (1990). *Europa y el islam*. Libertarias.
- Dumont, L. (1980). *Homo hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas*. Aguilar.
- Dussel, E. (1992). 1492. *O encubrimiento do Outro. A orixe do mito da Modernidade*. Encrucilladas.
- Dussel, E. (2004). Sistema-mundo y transmodernidad. En S. Dube, I. Banerjee y W. D. Mignolo (eds.) *Modernidades coloniales: otros pasados, historias presentes* (pp. 41-53). El Colegio de México.
- Eisinger, P. K. (1973). The conditions of protest behavior in American cities. *American Political Science Review*, 67(1), 11-28.
- Fabry, A. (2019). *The political economy of Hungary*. Springer.
- Fanon, F. (2009). *Pieles Negras, máscaras blancas*. Akal.
- Febvre, L. (1999). *L'Europe. Génesis d'une civilisation. Cours professé au Collège de France en 1944-1945*. Perrin.
- Fernández Vilas, E., García Amoedo, R., y Labora González, J. J. (2021). La construcción europea del conocimiento: aproximación crítica a una hegemonía científica. En S. Olivero Guidobono y A. J. Martínez González (coords.). *Identidades, segregación, vulnerabilidad. ¿Hacia la construcción de sociedades inclusivas? Un reto pluridisciplinar* (pp. 2074-2090). Dykinson.
- García Amoedo, R., Moreira Castro, A. M., y Fernández Vilas, E. (2021). La construcción de la identidad europea moderna: 1492 como salto cosmovisivo y la constitución del sistema-mundo. En S. Olivero Guidobono y A. J. Martínez González (Coords.). *Identidades, segregación, vulnerabilidad. ¿Hacia la construcción de sociedades inclusivas? Un reto pluridisciplinar* (pp. 89-108). Madrid: Dykinson.
- García Fernández, J. (2019). Al-Ándalus, Atlántico Oriental y Caribe Afroandaluz: Geografías tempranas de la gran bifurcación. *Revista Brasileira do Caribe*, 20(30), 71-106.
- García García, J. T., y Verdú Delgado, A. D. (2008). Imaginarios sociales sobre migración: evolución de la autoimagen del inmigrante. *Papers. Revista de Sociología*, 89, 81-101. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v89n0.749>
- Gaytán, F. (2019). La estridencia del patíbulo: conservadurismo, fundamentalismo y laicidad en América Latina. En R. Blancarte y P. Capdevielle (coords.). *Política, religión y violencia: ¿El retorno de los fundamentalismos?* (pp. 109-128). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ghosal, A. (2021). Post-9/11, Cultural Amnesia and Representatios(s) of Islamophobia in Ayad Akhtar's *Disgraced*. En A. Nirmal y S. Dey (eds.). *History and Myth: Postcolonial Dimensions* (pp. 35-46). Vernon Press.
- Goddard, V. A., Llobera, J. R., y Shore, C. (1996). Introduction: The Anthropology of Europe. En V. A. Goddard, J. R. Llobera y C. Shore (eds.). *The Anthropology of Europe. Identities and Boundaries in Conflict* (pp. 1-40). Routledge.
- González Alcantud, J. A. (2020). Europa y su contracultura. En J.A. González Alcantud (ed.). *Europa y la contracultura* (pp. 35- 46). Abada Editores.

- González Ruíz, M. (2001). Inmigración y Teoría Social: algunas consideraciones. *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 7, 16-26.
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Franz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa*, 16, 79-102.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Hofer, T. (1991). Construction of the 'Folk Cultural Heritage' in Hungary and Rival Versions of National Identity, *Ethnologia Europaea*, 21, 145-170.
- Hroch, M. (1994). La construcción de la identidad nacional. Del grupo étnico a la nación. *Revista de Occidente*, 161, 45-60.
- Jiménez-Aybar, I. (2002). El Islam en una Europa multicultural. *Aequalitas: Revista jurídica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*, 10-11, 14-28.
- Khader, B. (2016). Los musulmanes en Europa, la construcción de un «problema». En Open Mind BBVA (ed.). *La búsqueda de Europa. Visiones en contraste* (pp. 302-325). Banco Bilbao Vizcaya Argentaria.
- Krotz, E. (1994). Alteridad y pregunta antropológica. *Alteridades*, 4(8), 5-11.
- Krzyżanowski, M., y Wodak, R. (2009). The production and re/production of institutional and everyday racism towards migrants: The role of discourse. En M. Krzyżanowski y R. Wodak (eds.). *The Politics of Exclusion: Debating the Austrian Case* (pp. 1-32). Palgrave.
- Masuda, Y. (1980). *La Sociedad del informacionalismo como sociedad post-industrial*. Tecnos.
- Masuda, Y. (1984). *Una introducción a la Sociedad de la Información*. Perikan-Sha.
- McAdam, D. (1996). Political Opportunities: conceptual origins, current problems, future directions. En D. Mc Adam, J. D. McCarthy y M. N. Zald (eds.). *Comparative perspectives on Social Movement* (pp. 25-44). Cambridge University Press.
- Meneses, M. P. (2012). Mozambique, África y el mundo: el tránsito entre las gentes. En A. Arribas Iozano, N. García-González, A. Álvarez Veinguer y A. Ortega Santos (eds.). *Tentativas, contagios, desbordes: territorios del pensamiento* (pp. 23-55). Editorial Universidad de Granada.
- Milačić, F., y Vuković, I. (2018). The rise of the politics of national identity: New evidence from Western Europe. *Ethnopolitics*, 175, 443-460. <https://doi.org/10.1080/17449057.2017.1333313>
- Molnar, G., y Doczi, T. (2020). Post-communist sport transformations in Hungary: A transitology informed approach. En E. Rojo-Labaien, Á. Rodríguez-Díaz, y J. Rookwood (eds.). *Sport, Statehood and Transition in Europe: Comparative Perspectives from Post-Soviet and Post-Socialist Societies* (pp. 11-26). Routledge.
- Molnar, G., y Whigham, S. (2021). Radical right populist politics in Hungary: Reinventing the Magyars through sport. *International Review for the Sociology of Sport*, 56(1), 133-148.

<https://doi.org/10.1177/1012690219891656>

Mudde, C. (2004). The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(4), 541-563. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>

Murray, D. (2019). *La extraña muerte de Europa: Identidad, inmigración, islam*. Edaf.

Nyysönen, H. (2018). The East is different, isn't it?—Poland and Hungary in search of prestige. *Journal of Contemporary European Studies*, 26(3), 258-269. <https://doi.org/10.1080/14782804.2018.1498772>

Noiriel, G. (1991). *La tyrannie du national*. Calmann-Lévy.

Norris, P., e Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash: Trump, Brexit and Authoritarian Populism*. Cambridge University Press.

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y de Cooperación. (2021). *Ficha país: Hungría*. http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/hungria_ficha%20pais.pdf

Orbán, V. (2014). “Viktor Orbán’s speech at the XXV Bálványos Free Summer University and Youth Camp”. Bálványos, 26 de julio de 2014. *Budapest Beacon*. <https://budapestbeacon.com/full-text-of-viktor-orbans-speech-at-baile-tusnad-tusnadfurdo-of-26-july-2014>

Orbán, V. (2017). “Viktor Orbán’s address at the Congress of the Federation of Christian Intellectuals”. Budapest, 16 de septiembre de 2017. *Gobierno de Hungría*. <https://miniszterelnok.hu/viktor-orbans-address-at-the-congress-of-the-federation-of-christian-intellectuals>

Oxford Analytica (2022). Fidesz’s win will embolden Orban and isolate Hungary. *Expert Briefings*. <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB268790>

Peña González, V. (2020). El fin de la Unión Europea. Una visión geopolítica del ascenso de la ultraderecha. *Tiempo devorado: Revista de Historia Actual*, 6(1), 32-53.

Pérez-Agote, A. (2016). La religión como identidad colectiva: las relaciones sociológicas entre religión e identidad. *Papeles del CEIC*, 2, papel 155, <https://doi.org/10.1387/pceic.16178>

Pérez-Agote, A., y Santiago, J. (2016). Viejas y nuevas intersecciones entre religión e identidad: hacia un marco analítico. *Papeles del CEIC*, 2, papel 155. <https://doi.org/10.1387/pceic.17089>

Pierson, P. (1996). The Path to European Integration. *Comparative Political Studies*, 26, 123-163. <https://doi.org/10.1177/0010414096029002001>

Rivero, Á. (2018). ¿La desconsolidación de la democracia en Hungría? Viktor Orbán y su teoría populista de la democracia iliberal. En Á. Rivero (coord.). *Geografía del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (pp. 380- 390). Tecnos.

Rivero, Á. (2019). Populism and Democracy in Europe. En C. De la Torre (ed.). *Routledge Handbook of Global Populism* (pp. 281-294). Routledge.

Rivero Á. (2020). El populismo de Viktor Orbán: una democracia iliberal para Hungría. En A. SHJ, 2022, 2(2), pp. 347-370. ISSN: 2792-3967

Chaguaceda y L. Duno-Gottberg (coords.). *La derecha como autoritarismo en el siglo XXI* (pp. 159-182). Centro de Estudios Constitucionales Iberoamericanos.

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Anthropos.

Scheiring, G. (2018). Lessons from the Political Economy of Authoritarian Capitalism in Hungary. *Challenging Authoritarianism Series*, 1, 1-14. <https://doi.org/10.17863/CAM.39154>

Schimmelfennig, F. (2017). Theorising Crisis in European Integration. En N. Nugent, D. Dinand y W. E. Paterson (eds.). *The European Union in Crisis* (pp. 316-336). Palgrave Macmillan.

Semsey, V. (1993). Transición política en Hungría. 1989-1990. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 15, 157-169.

Sen, A. (2011). *Identidad e ilusión. La violencia del destino*. Katz Editores.

Simón, M. A. (2020). Nueva extrema derecha. En J. Antón y X. Torrens (eds.). *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos* (pp. 501-536). Tecnos.

Solé, C., Parella, S., Alarcón, A., Bergalli, V., y Gibert, F. (2000). El impacto de la inmigración en la sociedad receptora. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 90, 131-157.

Stivas, D. (2021). The art of securitising. Orbán's handling of the European refugee crisis. *Journal of Contemporary European Studies*, 1-15. <https://doi.org/10.1080/14782804.2021.1963689>

Szilágyi, I. (2012). Hungría: veinte años de democracia. *Historia Actual Online*, 27, 151-162.

Szilágyi, I. (2020). Hungría: Treinta años de democracia. *Historia Actual Online*, 52, 129-142.

Taguieff, P. A. (1993). Origines et métamorphoses de la nouvelle droite. *Vingtieme Siecle. Revue d'histoire*, 3-22.

Thompson, K. (2014). *Pánicos Morales*. Universidad Nacional de Quilmes.

Touraine, A. (2005). *Un nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy*. Paidós.

Treistman, J., y Gomez, C. J. (2021). European migration and terrorism: humanitarian crisis, political rhetoric, or pragmatic policy? *Conflict, Security & Development*, 21(3), 337-370. <https://doi.org/10.1080/14678802.2021.1940781>

Turner, J. C. (1990) *Redescubrir el grupo social*. Morata.

Valdez-Apolo, M. B., Calderón, A., y Jiménez Amores, J. (2019). El discurso del odio hacia migrantes y refugiados a través del tono y los marcos de los mensajes en Twitter. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 6(12), 361-384.

Várnagy, T. (2017). Derechas locales, ¿tendencias globales? Hungría, Polonia y más allá. *Nueva Sociedad*, 267, 72-87.

Vobruba, G. (1994). The Limits of the Borders. En A. De Swaan (ed.). *Social Policy Beyond* SHJ, 2022, 2(2), pp. 347-370. ISSN: 2792-3967

Borders: The Social Question in Transnational Perspective (pp. 7-14). Amsterdam University Press.

Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Siglo XXI.

Wickham, C. (2017). *Europa en la Edad Media. Una nueva interpretación*. Planeta.

Wieviorka, M. (1992). *El espacio del racismo*. Paidós.

Wieviorka, M. (2007). La mutación del racismo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 49, 13-23, <http://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2007.200.42560>

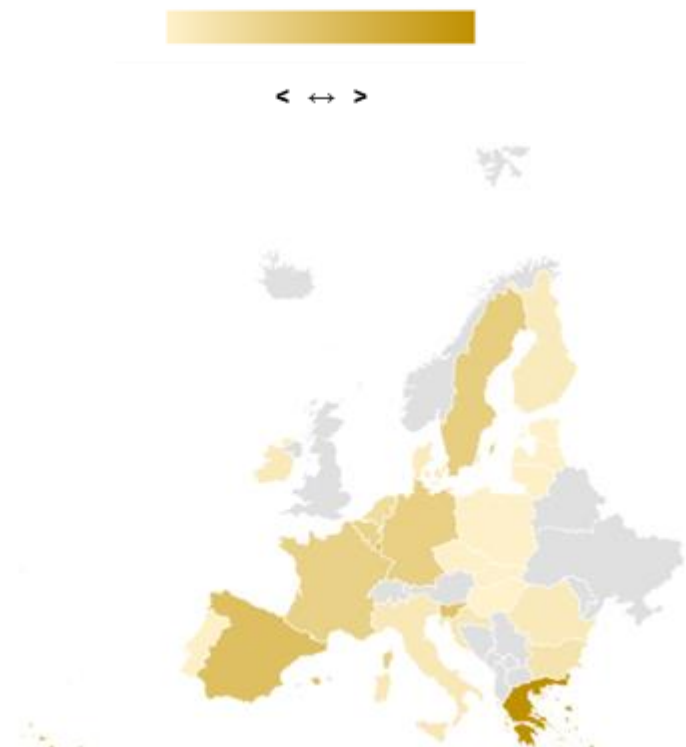
Wilkin, P. (2018). The Rise of 'Illiberal' Democracy: The Orbánization of Hungarian Political Culture. *Journal of World-Systems Research*, 24(1), 5-42. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2018.716>

Yel, A. M. (2021). Islamophobia as cultural racism. *Insight Turkey*, 23(2), 169-190. <https://doi.org/10.25253/99.2021232.10>

Zick, A., Küpper, B., y Hövermann, A. (2011). *Intolerance, Prejudice and Discrimination. A European Report*. Friedrich-Ebert-Stiftung.

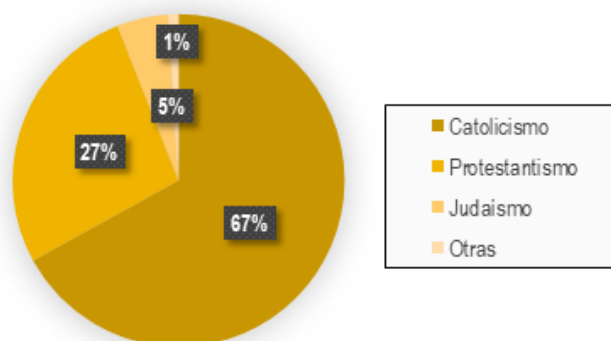
| Apéndice |

Figura 1. Solicitudes de asilo por cada 100.000 habitantes en Europa. Año 2020



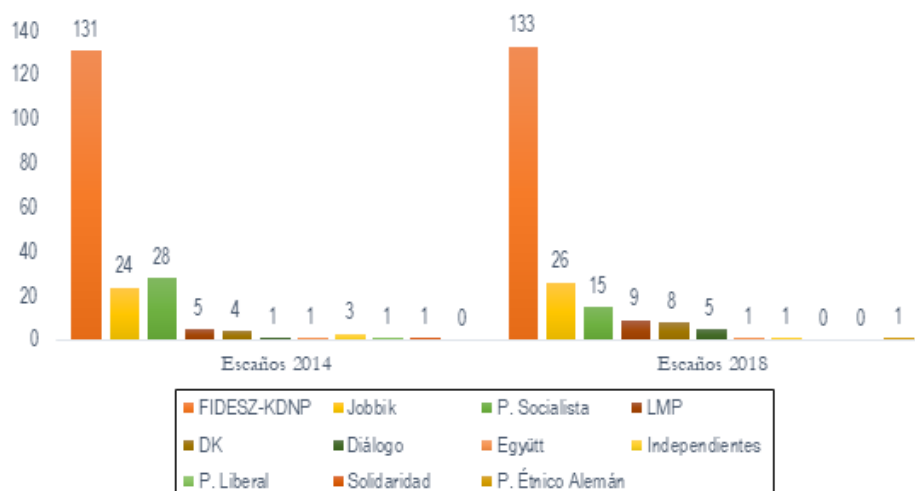
Fuente: elaboración propia. Datos de Comisión Europea (2020).

Figura 2. Distribución de las creencias religiosas en Hungría (2021)



Fuente: elaboración propia a partir de Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y de Cooperación (2021).

Figura 3. Distribución de escaños en el Parlamento de Hungría (elecciones 2014/ elecciones 2018)



Fuente: elaboración propia a partir de Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y de Cooperación (2021).

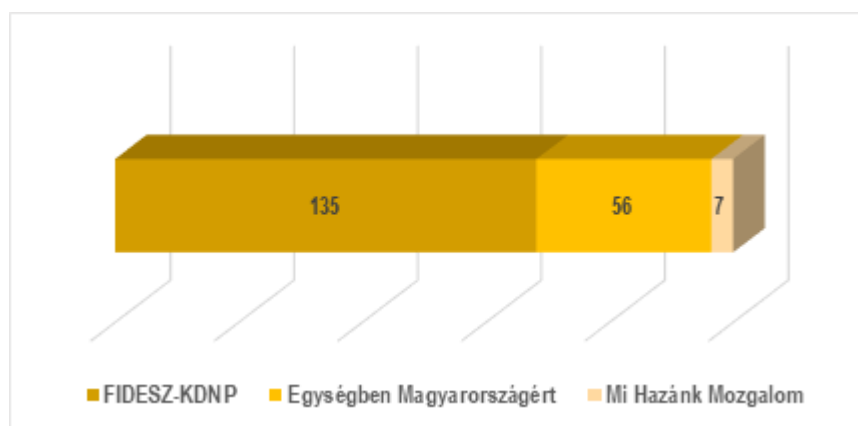
Tabla 1. Los gobiernos de Hungría en transición y democracia

Primer Ministro	Período	Tipo
Miklós Németh	1988-1990	Gobierno de transición
József Antall	1990-1993	Democracia: coalición FDH-PPPP-PPC
Péter Boross	1993-1994	Provisional: coalición FDH-PPP-PPCD

Gyula Horn	1994-1998	Socioliberalismo: coalición PSH-ADL
Viktor Orbán	1998-2002	Conservadurismo: coalición AJD-FDH-PPP-PPCD
Péter Medgyessy	2002-2004	Socioliberalismo: coalición PSH-ADL
Ferenc Gyurcsány	2004-2006	Socioliberalismo: coalición PSH-ADL
Ferenc Gyurcsány	2006-2008	Socioliberalismo: coalición PSH-ADL
Ferenc Gyurcsány	2008-2009	En minoría de PSH
Gordon Bajnai	2009-2010	En minoría de PSH
Viktor Orbán	2010-2014	Ultraconservadurismo FIDESZ-KDNP
Viktor Orbán	2014-2018	Ultraconservadurismo FIDESZ-KDNP
Viktor Orbán	2018-2022	Ultraconservadurismo FIDESZ-KDNP
Viktor Orbán	2022-	Ultraconservadurismo FIDESZ-KDNP

Fuente: adaptado de Szilágyi (2012 y 2020).

Figura 4. Distribución de escaños a partir de 2022 ^{16 17}



Fuente: elaboración propia.

| Notas biográficas |

Enrique Fernández-Vilas es investigador del *Grupo de Investigación Social y Políticas Públicas* (ISOPOLIS) y del *Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales* (GCEIS). Graduado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad de Santiago de Compostela y en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Granada, completa su formación con el Grado en Sociología por la UNED. Es miembro de la Asociación de Economía Crítica (AEC), de la Asociación Galega de Antropoloxía (AGANTRO) y de la Asociación Multidisciplinar de Investigación Educativa (AMIE). También forma parte del Comité de Revisores Científicos Internacionales de la revista *Simbiótica* de la Universidade Federal do Espírito Santo (UFES, Brasil). Entre sus últimas publicaciones destacan las contribuciones a obras colectivas como *Luces en el camino: filosofía y ciencias sociales en tiempos de desconcierto* (Dykinson, 2021); *Oportunidades y retos para la enseñanza de las artes, la educación mediática*

y la ética en la era postdigital (Dykinson, 2021); *Mente, cuerpo, cultura y educación. Estudios Interdisciplinarios* (Pirámide, 2022) o la coordinación del libro *Discursos y Comunicación Social en la era de Posverdad* (Fragua, 2022), así como varios artículos científicos de publicación reciente: La emocionalidad como elemento de análisis de los nuevos movimientos sociales (2022). *Simbiótica*, 8(4), 216–239; o Vulnerabilidad, riesgo y salud: aproximación socioantropológica al diagnóstico como proceso (2022). *En-Claves del Pensamiento. Revista del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*, 31, e496.

Raúl García Amoedo es graduado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad de Santiago de Compostela y en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Granada. Cofundador del medio de comunicación *A Xanela Audiovisual*, es miembro permanente de su Junta Directiva y su Comité Editorial. Investiga principalmente en temas relacionados con el neorracismo, el racismo estructural, la acción colectiva y la extrema derecha en Andalucía, España y Europa. Destacan, entre otras, sus aportaciones a la obra de próxima publicación *Discursos y Comunicación Social en la era de Posverdad* (Fragua, 2022) y a *Identidades, segregación, vulnerabilidad. ¿Hacia la construcción de sociedades inclusivas? Un reto pluridisciplinar* (Dykinson, 2021), donde se centra en la construcción de la Europa moderna y la identidad regional.

Carmen Castilla Vázquez, es doctora en Antropología Social por la Universidad de Sevilla, profesora Titular en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Granada, directora del mismo departamento y miembro del Grupo de Investigación *Estudios Socioculturales Aplicados* con el código SEJ208 de la Junta de Andalucía. Su actividad investigadora se ha centrado en la religiosidad popular, los nuevos movimientos religiosos, la inmigración, el género y el flamenco. Entre sus publicaciones destacan:

El Diálogo interreligioso: Iniciativas para la gestión de la diversidad religiosa. Granada: Comares, 2011, pp. 28-50. *Religious Pluralism, Conflict and Social Transformation in Today's Spain* (2014). In J. Martín Ramírez, C. Morrison & A.J. Kendall (eds). *Conflict, Violence, Terrorism, and their Prevention*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing. *Religión y política en un contexto laico y multicultural* (2012). En *Espacios Públicos*, vol. 15, núm. 35, p.180-195. *Del desinterés al entusiasmo. El fenómeno religioso en la investigación etnográfica española* (2015). En *Gazeta de Antropología*, vol. 31(2) *Metamorfosis de lo religioso. perspectivas antropológicas y filosóficas*. Monográfico Coordinado por Pedro Gómez García (<http://hdl.handle.net/10481/36829>.) *La conversión religiosa como instrumento de búsqueda y construcción de identidades: el budismo tibetano en España* (2019). En *Revista de Humanidades*, núm. 38, pp. 161-180.